

Hoja Informativa: garantizar un enfoque que tenga en consideración las diferencias de género

A. ¿Qué es un enfoque que tiene en consideración las diferencias de género?

Explicación de algunos términos: El **género** hace referencia a aquellas características de las mujeres y los hombres que tienen una base social, mientras que el **sexo** hace referencia a aquellas características que son determinadas biológicamente.

Las niñas y los niños, que se convertirán en mujeres y hombres, se ven influenciados por la sociedad en el desarrollo de sus identidades de género masculinas y femeninas. Como resultado de ello, las mujeres y los hombres pueden ser valorados de forma diferente y tener por ello desigualdad de oportunidades y posibilidades en la vida. Debido a las diferencias biológicas (sexo) y sociales (género), las mujeres y los hombres padecen diferentes riesgos para la salud, adoptan una actitud diferente ante la búsqueda de la salud, y a menudo reciben respuestas diferentes de los sistemas de salud, lo que da lugar a unos resultados que distan mucho de ser óptimos.

Como la distribución del poder es desigual en la mayoría de las sociedades, las mujeres tienen habitualmente menos acceso y control sobre la información de salud, atención y servicios, y los recursos para proteger su salud. No obstante, las normas relativas al género, también afectan a la salud de los hombres. Esto se debe a que se les asignan roles que fomentan un comportamiento de riesgo y hacen que descuiden su salud, la de sus parejas y sus hijos. Además, el género guarda relación con la raza, la clase, la casta y otros estratos sociales, lo que origina una desigualdad de beneficios entre los diversos grupos sociales de mujeres y hombres, así como entre las mujeres y los hombres.

Las desigualdades entre sexos existen en todas las sociedades y los problemas de salud relacionados con las mismas existen en las tres enfermedades, pero son sin duda más importantes en el caso del VIH y el SIDA.

Un enfoque que tiene en consideración las diferencias de género reconoce que las mujeres y los hombres son diferentes tanto en cuestión de sexo como de género. Dicho enfoque es susceptible de definir intervenciones apropiadas para los hombres y las mujeres según corresponda.

B. ¿Por qué es importante un enfoque que tiene en consideración las diferencias de género?

El Fondo Mundial admite que el acceso de los hombres y las mujeres¹ a los servicios de salud no es equitativo. Al llamar la atención sobre las desigualdades entre sexos, el Fondo Mundial desea instar a que se den respuestas más efectivas a las tres enfermedades, mediante las cuales tanto los

¹ En el presente documento, la expresión “hombres y mujeres” engloba también a los grupos de edades inferiores, niños y niñas.

hombres como las mujeres, de todas las edades, reciban, participen y disfruten de los recursos aportados por el Fondo Mundial en los esfuerzos nacionales de prevención y control de las tres enfermedades.

El género no es solo cosa de mujeres. Las mujeres no pueden lograr la igualdad entre los sexos por sí mismas. Para lograr la igualdad entre los sexos y el éxito de los programas de salud es necesario contar con la participación de los hombres.

A través de preguntas como: ¿quién hace o utiliza qué? ¿cómo y por qué? en relación con los hombres y las mujeres, los niños y las niñas, se prevé un enfoque más sistemático de las desigualdades en materia de salud, que garantice unos resultados mejorados para las tres enfermedades.

Los aspectos relacionados con el género son importantes para las tres enfermedades. No obstante, si bien el VIH es en sí mismo una cuestión de salud, la epidemia se convierte en una cuestión de género, pues la transmisión tiene lugar a través de las relaciones sexuales.

Existen razones muy poderosas para fortalecer los vínculos existentes entre el género, el VIH y la salud sexual y reproductiva al abordar las necesidades de los hombres, mujeres y jóvenes sexualmente activos. Los grupos vulnerables son los mismos y se ven afectados por las mismas causas raíces, incluida la violencia sexual y la desigualdad en las relaciones de género. El cuidado de la salud sexual y reproductiva supone una oportunidad de ampliación de la prevención y el cuidado del VIH para las mujeres. Asimismo, los servicios proporcionados dentro de los marcos de los programas para el VIH ofrecen una plataforma potencial para el cuidado de la salud sexual y reproductiva, como la prevención de las infecciones de transmisión sexual y la planificación familiar.

C. Incorporación de un enfoque que tenga en consideración las diferencias de género en las propuestas del Fondo Mundial

El primer paso para garantizar un enfoque que tenga en consideración las diferencias de género es “**conocer tu epidemia**”². Los datos epidemiológicos por sexo y por edad son un punto de partida natural para comprender la enfermedad y la forma de responder ante ella. Además de la incidencia, son importantes la prevalencia y las tendencias de las nuevas variables de infección, socioeconómicas y de pobreza. Se pide a los solicitantes que aporten datos desglosados en relación con los antecedentes epidemiológicos y también con los indicadores de los resultados previstos durante el período de la propuesta relevantes para el contexto global del país.

Un **análisis de género** es un modo de describir y analizar las distintas necesidades, desafíos, carencias y oportunidades a la hora de llegar a hombres y mujeres. Los solicitantes pueden utilizar la matriz que se adjunta a continuación para la elaboración de la estrategia de ejecución del programa que van a describir en las propuestas:

En relación con la enfermedad (es decir, VIH, tuberculosis o malaria)	Cómo afectan las normas, valores, roles y actividades a los hombres y a las mujeres	Cómo afectan las diferencias biológicas entre los sexos a los hombres y a las mujeres
Vulnerabilidad (incidencia, prevalencia masculina/femenina)		

² Se reconoce la promoción del enfoque de ONUSIDA “conoce tu epidemia” en relación con la elaboración de programas para el VIH y el SIDA. (Consulte: http://data.unaids.org/pub/Manual/2007/20070306_prevention_guidelines_towards_universal_access_en.pdf, página 10). La programación relacionada con la malaria y la tuberculosis también es altamente eficaz cuando se aplica el enfoque “conoce tu epidemia”.

Búsqueda de/acceso a los servicios de salud		
Opciones de prevención y tratamiento		
Experiencias en relación con los servicios de salud y los proveedores de salud		
Resultados (recuperación, discapacidad, muerte)		

Una **programación efectiva que tenga en consideración las diferencias de género** exige:

- la integración de las dimensiones relativas al género en los programas nacionales mediante la modificación de las actividades y la revisión de los correspondientes planes y presupuestos; y
- el diseño de intervenciones específicas para llegar a los grupos de hombres y mujeres, en función de sus necesidades específicas.

Si este análisis (tanto si se hace con la matriz arriba indicada como con cualquier otro método) pone de manifiesto que el conjunto del programa no aborda las desigualdades, es necesario cambiar el enfoque previsto.

El género no es algo que se pueda asignar a un “guardián” de una única oficina, ni a una única persona, pues debe integrarse en todas las fases de las actividades programáticas para garantizar una respuesta efectiva a la enfermedad o enfermedades. El personal de la salud, los miembros de los MCP, los receptores principales y los sub-receptores, todos deben conocer cómo afecta el género a la salud y estar concienciados al respecto.

Para la planificación, programación, monitoreo y evaluación son importantes unos **indicadores que tengan en consideración las diferencias de género**. Requieren unos datos desglosados por edad y sexo. Normalmente, dichos indicadores señalan el porcentaje de mujeres dentro de un total (donde el 50% indica igualdad de género) o la proporción entre las características femeninas y masculinas (donde el 1 indica igualdad de género). Los indicadores deben implicar una comparación con respecto a una norma, ya sea la situación de las mujeres en otro país o la de los hombres en el mismo país, y deben ser mensurables.

Documentos y herramientas orientativos

Género y salud

<http://www.who.int/healthsystems/strategy/en/>

¿Qué es la “incorporación de la perspectiva de género”?

http://www.who.int/gender/documents/Engaging_men_boys.pdf

Implicación de los hombres y los niños en la desigualdad basada en el género y relativa a la salud: pruebas derivadas de intervenciones programáticas

<http://www.unfpa.org/gender/men.htm>

Implicación de los hombres en la promoción de la igualdad de género y la salud reproductiva de las mujeres

VIH y SIDA

http://www.who.int/gender/documents/en/HIV_AIDS.pdf

Hoja Informativa: el género y el VIH/SIDA

<http://www.who.int/healthsystems/strategy/en/>

Las mujeres y el VIH/SIDA – enlaces y publicaciones

<http://www.who.int/reproductive-health/hiv/index.html>

Vínculos entre la salud sexual y reproductiva y el VIH

<http://www.who.int/gender/violence/en/>

La violencia basada en el género

<http://www.genderandaids.org/>

Portal del UNIFEM sobre el género y el VIH/SIDA

<http://www.unfpa.org/gender/aids.htm>

Las dimensiones del género de la epidemia del VIH/SIDA

<http://womenandaids.unaids.org/>

La coalición mundial de las mujeres y el SIDA

Tuberculosis

<http://www.who.int/gender/documents/TBlast2.pdf>

El género en la investigación sobre la tuberculosis

http://www.who.int/gender/other_health/en/genderTB.pdf

Hoja Informativa: el género y la tuberculosis

Malaria

http://www.who.int/gender/documents/gender_health_malaria.pdf

Hoja Informativa: el género y la malaria

http://rbm.who.int/globaladvocacy/docs/gm_guide-en.pdf

Una guía de recursos relacionados con el género y la malaria